

La OEA galardona a científicos mexicanos

El jurado del Premio Interamericano de Ciencia y Tecnología “Manuel Antonio Noriega Morales” otorgó a los científicos mexicanos Julio Alberto Juárez Islas y Ranulfo Romo Trujillo este importante reconocimiento internacional por su labor científica en la metalurgia y la neurofisiología, respectivamente.

El Premio “Manuel Antonio Noriega Morales” es otorgado por la Organización de Estados Americanos y consiste en un monto de 12,000 dólares que representan un fondo de trabajo, cuya utilización será propuesta por los galardonados con el fin de continuar con sus trabajos de investigación o bien realizar actividades que contribuyan a su desarrollo profesional.

Juárez Islas y Romo Trujillo laboran en los institutos de Física y Fisiología Celular, respectivamente, de la UNAM, donde también realizaron sus estudios.

El Premio Interamericano se otorga anualmente y está destinado a jóvenes investigadores que están en proceso de consolidar trabajos de creación, desarrollo o difusión de la ciencia y tecnología.

Evaluación y calidad de la educación

La evaluación de la calidad de la educación superior y la gestión del cambio fueron los temas a discusión durante un evento académico entre universitarios del continente americano, el cual sirvió -además- para reunir a quienes trabajan para mejorar la calidad de los distintos sistemas de educación superior, según concluyeron los propios participantes del Seminario Interamericano sobre Evaluación de la Calidad de la Educación Superior y Gestión del Cambio.

La reunión fue convocada por la Organización Universitaria Interamericana, la ANUIES y la Universidad de Guanajuato, quien sirvió de sede para que rectores y presidentes de asociaciones universitarias coincidieran en que este tipo de reuniones responden al nuevo ambiente global y de apertura, que en cada país se ha ido promoviendo con el fin de ampliar las oportunidades de bienestar, donde la educación superior juega un papel estratégico.

A lo largo del seminario, diversos ponentes y comentaristas coincidieron en la necesidad de la evaluación como medio para mejorar la calidad educativa y su relevancia para el cambio.

Ante los dilemas planteados, los participantes se inclinaron por promover cambios en la organización y sentido de la educación superior, asumiendo que ésta es un bien común irrenunciable. En este contexto, el papel de las asociaciones y demás organismos universitarios, es tomar el reto y abrir espacios para la sociedad, quien percibe a las universidades como instituciones socialmente necesarias.